

LA RED DE COOPERACIÓN ACADÉMICA Y RELACIONES INTERINSTITUCIONALES (CARI): UN LIDERAZGO ESTRATÉGICO EN TIEMPOS DE POST PANDEMIA COVID-19

Luis Alberto Lemus
Coordinador de Red CARI
Universidad Rafael Landívar



© antoopia / Cathopic

La humanidad transita el 2022 con el deseo de recuperar una “nueva normalidad”. Avanzar en su logro a pesar de la incertidumbre que prevalece en el hoy y sobre el futuro próximo. Una incertidumbre que nos acecha y que tiene su origen –en cierta parte–, en el impacto y los efectos provocados por la pandemia del COVID-19. Efectos que se hacen sentir en el terreno individual de cada persona, y en la dinámica colectiva que se gesta en el ámbito social, económico, político y ambiental.

La crisis sanitaria que nos ha tocado experimentar a nivel global, evidenció y profundizó brechas existentes, a saber: a) la desigualdad social, política y económica, violentando las garantías fundamentales de todas y todos para el desarrollo de una vida digna; b) la ausencia de sistemas de salud pública capaces de atender una emergencia sanitaria

como la provocada por la pandemia a nivel local, regional y global; c) el derecho humano al acceso de una educación de calidad que promueva el desarrollo humano e integral, y d) la brecha tecnológica.

El COVID-19 provocó lo que jamás imaginamos, y fue la parálisis del mundo moderno que hoy conocemos. Situación agudizada por la permanencia de problemáticas que ponen en riesgo el desarrollo de una convivencia humana libre y en paz, así como el futuro sustentable de nuestra “casa común”. Prevalece el avance de una crisis ambiental, el deterioro de los sistemas democráticos y la pérdida de confianza de las sociedades en sus gobiernos, así como la preocupante cooptación regional de los estados por parte de intereses espurios y el avance galopante de la corrupción.

Pero a pesar del contexto desafiante, profundamente adverso, más aún en los momentos críticos de la pandemia. La Red CARI integrada por profesionales con profundo sentido humano, comprometidos con la misión e identidad del proyecto educativo propio de cada una de sus instituciones, de la AUSJAL y de la Compañía de Jesús, redobló esfuerzos desde su ámbito de acción e incidencia para enfrentar los desafíos de los tiempos. Se ampliaron los equipos de trabajo, se dedicaron numerosas horas de trabajo en sesiones virtuales para la construcción colectiva de propuestas de internacionalización innovadoras. Fruto de ello, surgieron proyectos creativos orientados a enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, integrando la dimensión regional, global e intercultural en los espacios de encuentro humano-intercultural y de aprendizaje interdisciplinar, apoyados en la virtualidad, aportando a la formación de profesionales competentes, conscientes, compasivos, comprometidos y coherentes.

Cabe resaltar, que el logro de un trabajo con una visión clara y compartida en equipo, la unión de esfuerzos, recursos y el trabajar de forma colaborativa en red ha permitido la sostenibilidad al día de hoy de los programas y proyectos creados durante la pandemia, propiciando el intercambio académico y las acciones constantes de cooperación académica. Se intensificó el compartir e intercambio de información, de experiencias y buenas prácticas acerca de la internacionalización en sus distintos ámbitos de incidencia académica, así también, sobre los modelos y procesos de gestión académica de nuestras universidades.

Por fortuna, ante el ambiente desafiante y de incertidumbre, también nos encontramos con la gracia de la esperanza, la que nos acompaña día a día y que nos permite dar el sentido adecuado a las acciones que emprendemos en lo individual y lo institucional. Las Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, el Pacto Educativo Global impulsado por su santidad el Papa y el llamado a la sinodalidad, son el marco que nutre y fortalece una esperanza que nos abraza, y que ilumina nuestro accionar institucional en red, tanto hacia lo interno de nuestras universidades como hacia fuera de ellas con otros y para los demás. El discernimiento en la misión, la imaginación y la creatividad son y deberán continuar siendo pilares que sostengan los planes de trabajo, los programas, proyectos y actividades orientados al fortalecimiento de la internacionalización y la cooperación académica internacional.

La cohesión y el diálogo solidario a lo interno de la Red CARI son principios a sostener en el tiempo presente y futuro, ya que ello permitirá no solo dar continuidad y fortalecer los programas y proyectos que se implementan, sino además identificar las áreas de oportunidad ante los tiempos actuales, para continuar el trabajo innovador de la red al servicio de la misión de las universidades de AUSJAL. Ampliar y reforzar sus líneas de acción, siempre mediante un trabajo en discernimiento colectivo. Acá, algunas de las líneas de trabajo a impulsar y desarrollar desde una visión integradora, inclusiva e identificada con los valores de lo que es la educación en una universidad jesuita, a saber:

- La formación continua de los equipos de trabajo en temas de liderazgo, la identidad institucional, la gestión universitaria y temáticas afines a las nuevas tendencias de la internacionalización en la educación internacional.
- La sensibilización y formación del cuerpo docente de nuestras universidades respecto a su rol como sujetos en los procesos de internacionalización curricular.
- La evaluación continua para profundizar en el impacto que tienen las acciones de internacionalización en la formación académica e integral de los estudiantes que participan en las mismas.
- La presencia activa de Brasil en la formulación e implementación de los nuevos programas y proyectos de la red.
- La ampliación y fortalecimiento del trabajo e intercambio con otras redes de la Compañía de Jesús como EduRed y la IAJU, compartiendo buenas prácticas y desarrollando programas y proyectos a nivel local, regional y global –es tender puentes de diálogo y encuentro intercontinentales–.
- Trabajar de una manera articulada con las instancias de comunicación a lo interno de AUSJAL, a fin de visibilizar ante la comunidad educativa de AUSJAL y fuera de ella, el trabajo de la red, sus logros y su impacto.
- Vincularnos desde el ámbito de la cooperación académica internacional para aportar en la formulación e implementación de proyectos desarrollados por nuestras universidades en red sobre temáticas para la transformación social.



Por supuesto, la realidad local, regional e internacional es compleja e incierta, por lo que es importante recurrir al fortalecimiento continuo de nuestras capacidades internas como red y apegar su actuar a la misión institucional. Discernir y fortalecer nuestras acciones de internacionalización y la cooperación académica entre nuestras universidades, con otras redes de la Compañía de Jesús y con sectores externos afines a nuestra misión, logrando así superar los tiempos de crisis y abonar en la construcción de futuro esperanzador para todas y todos.

Que el trabajo en red y la cooperación en tanto medios al servicio de la misión de nuestras universidades, nos permita actuar y contribuir a las acciones que, desde la docencia, la investigación y la proyección social, incidirán en la construcción de un mundo mejor, en propuestas para la transformación social a nivel local, regional y global que revaloricen la condición y dignidad de la humanidad en su creación diversa, principalmente, de aquellos vulnerados y descartados por el sistema.